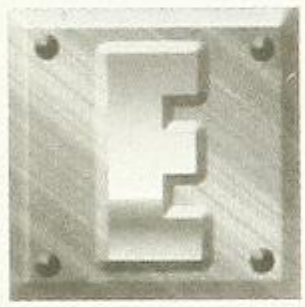


El pequeño travieso de la naturaleza

María Esther Espinosa Calderón



El niño o la niña, en este caso no es cuestión de sexo, ni es una lucha de contrarios simplemente son fenómenos naturales que se presentan cíclicamente en el planeta. El primero se caracteriza por la aparición de corrientes cálidas en las costas del Océano Pacífico, durante el verano. La segunda, por bajas temperaturas marinas, que determinan situaciones atmosféricas opuestas, sobre todo en la época de invierno.

En este artículo el término masculino será el que se comente, porque las condiciones actuales en el Pacífico Tropical favorecen el desarrollo y formación de una nueva etapa de este infante travieso. Como se recordará, tiene grandes repercusiones sobre la vida tanto del océano como del continente, ya que trae consigo fuertes sequías e inundaciones.

Su nombre se le debe a pescadores peruanos, por presentarse en temporadas cercanas a la Navidad y en honor al Niño Jesús. Este fenómeno oceanográfico es anterior a la misma humanidad, sin embargo, ha aumentado su frecuencia y su fuerza, debido a la intervención del hombre (se pudiera decir de la mujer también, pero ellos son quienes talan los bosques, quienes provocan incendios y quienes mayormente contaminan).

El químico Luis Manuel Guerra, director del Instituto Autónomo de Investigaciones Ecológicas, A. C. (Inaine) comenta que El Niño se conoce desde hace muchos siglos pero ha sido a partir de "las alteraciones climáticas antropogénicas las que han provocado que se modifique".

Hasta hace unas cuantas décadas la corriente se presentaba con fuerza una vez cada diez años y podía haber uno o dos niños más pero con menor intensidad, pero este ritmo ha sido quebrantado por el calentamiento global.

El Servicio Meteorológico Nacional señala que las condiciones actuales del Pacífico Tropical favorecen el desarrollo y formación de una nueva etapa de El Niño. La época más difícil será de mayo a octubre.

En 1998 México vivió una de las peores condiciones atmosféricas de que se tenga memoria, hubo fuertes huracanes y grandes incendios forestales en todo el país. Debido a ello, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales lo clasificó como atípico en la historia: se quemaron 839 mil hectáreas de bosques y selvas, en 14 mil 445 incendios. Quién no recuerda los huracanes Paulina en el Pacífico Mexicano y Mitch que azotó las costas centroamericanas.

Para esta temporada se prevé que las temperaturas serán iguales o más elevadas que hace 4 años. Ante lo impredecible de la naturaleza se debe de tomar conciencia en cuidarla y protegerla, hacerlo no es cuestión de sexo ni de raza sino de vida.